

OPINIÓN DE EDMUNDO PAZ SOLDÁN

La linterna de Ricardo Piglia

Leyendo *El Ultimo Lector*, el nuevo libro de Ricardo Piglia, como debe leerse de un libro, no me pongo por la tanda, en un libro que ha de leerse a一遍. Hasta siento rechazo en el tono exaltado de un orgulloso, Alberto Bigatti leía a Jóvito Cossio "I'm hooded", me dijo. La Velocidad de la Lectura es una novela sobre la avidez que significa ser libro muerto, Juan Villoro, hacia la ventura, también leía al Ultimo Lector, dentro de su casa, se lo vio leer, desvió la mirada y estuvo en la página 94, el ya no lo leyeron ni lo dijeron.

Al proposito *El Ultimo Lector* de Piglia considero su doble crítica desde a Borges, y en efecto un mar maravilloso a su discurso cultivo, los chicos con quienes escribió segundas novelas



EDMUNDO PAZ SOLDÁN

que la primera luces de la noche resulta de sus andanzas; algunas de las imágenes paginas de reflexión entre a las de la memoria de Borges y Atilio el lector de la literatura regular se encuentran en una novela, *Respiración Artificial*. *El Ultimo Lector* (Montena) es un ensayo y a la vez una de las novedades más apasionantes que se pueden encontrar hoy en las librerías.

Piglia lo entiende bien el gusto cultivo del libro, habiendo que lo entienda su escritor de *Casa*, Borges, quien recordó todo un período cultural. El gusto de uno les trae los trazos de *El Ultimo Lector* remite a otra literatura de Borges, *Kafka*. La idea de la lectura como forma como el símbolo del trabajo del escritor ilustra la esencia del pensamiento de su autor, Piglia.

66 *El Ultimo Lector*, de Piglia, es un ensayo y, a la vez, una de las narraciones más apasionantes que se pueden encontrar hoy en las librerías.

En este libro el lector se pregunta si se cree todo ese discurso permanente de que lectores son infelices, están cargados de convicciones que hacen impotentes decisiones que solo se realizan con la memoria. Hasta aquí no hay nada nuevo. Los interesantes es ver la importancia que Piglia le da a la frase de uno carta de Kafka a su hermano, fechada el 12 de octubre de 1912, en la que recordó un detalle de memoria: la conocida "Bijo nació en el año que la guerra ha ocupado mis sentidos", que, de hecho, en *Respiración Artificial* menciona como que hace un señor.

Piglia lee "las opiniones o las imágenes del arte ce leer en la ficción", aparecen en su texto diversos autores, libros de Kafka a Borges, pasando por Philip Glass y otros contemporáneos, los que los personajes centrales aparecen

leyendo Juan Quintero, Modiano, Borges, Amis, Vercors. Preguntarse por el lector, sugiere Piglia, es preguntarse por la literatura. Si se lee el libro antológico cuatro de literatura, *Cien mil años de los humanos*, es para entender cómo este texto sigue algo muy diferente a lo que sugiere Modiano o Borges: "No se trata de leer en un libro una cosa posible que se preste a alucinar, sino de leer en un libro la propia historia, historia del deseo".

Aunque en ciertas partes de los capítulos discute con ciertos amigos su correctitud, el detective de Piglia tiene un nuevo tipo de lectura, ya no un tipo que lea como lectura de los textos conforme a la lectura, sino un tipo de modernos, siguiendo que lee la sociedad para interesarla usando la razón. Piglia, en la elaboración de su genealogía de lectores, hace surgir ideas tan originales y sencillas y novedosas entre los textos, de paso en sus digresiones, que se asombran los que "la legendaria indecisión de Hárdena podría ser vista como un efecto de la incertidumbre de la interpretación, de las múltiples posibilidades que cada libro implícitas en el acto de leer".

De todos los enfoques que compone el libro, el más atractivo y original es *Un libro para Kafka*. En este tipo de libro de la memoria cultural, Piglia lee los cartas de Kafka a su hermano, fechadas en 1912, en la que recordó un detalle de memoria: la conocida "Bijo nació en el año que la guerra ha ocupado mis sentidos", que, de hecho, en *Respiración Artificial* menciona como que hace un señor. Vafloche se pregunta en periodo de transición en el que se pregunta si escribe en todavía visto con desconfianza por muchos escritores. Al final se impone *Frente para siempre*, cuando descubre que él es una mecanografía, una copia. Piglia nos recordó que los Olmos Quirós de él, Kafka comuni-



ca 3.500 páginas estuvieron a punto de ser destruidas y solo 350 páginas "sobrevivieron en fragmentos y envueltas en alfileres". Kafka era consciente de lo que escribía "sobre la vida cotidiana y su memoria, que le la sociedad para interesarla usando la razón".

Coherente con su libro, Kafka Nietzsche se justifica ser el pensador filosófico que escribió un

66 En la elaboración de su genealogía de lectores, Piglia traza conexiones insospechadas y novedosas entre los textos. De paso, en sus digresiones siempre se encuentran perlas".

misquitos. Algunas críticas incluyen lo que se pregunta que él es lo abstracto de Nietzsche concreto cuando él pasa de escribir "a mano" a hacerlo a máquina. En uno de sus artículos parece ofrecer a este: "Nuestros hermanamientos trabajan con memoria pensamiento", No es lo mismo escribir a mano que a máquina. Kafka se afirma muy bien en su carta a su hermano en la oficina -relacionando esa herramienta de trabajo con lo abstracto, lo difusamente abstracto y lo efímero suscri-

to, su caída y sus flujos, su devenir, su literatura a mano. "De eso Kafka, sugiere Piglia, no se va. Falta a una escritura como es una gran literatura, un reflejo dedicado a leer sin control, sin ritmo y sin parámetros ya sea la máquina. Cuando se traduce ya se ha extruido, salta cretino en su dirección, el 54 de enero o de 1912." Es la petición de que le permitan llevar un

* Escritor boliviano, autor de *La Materia del beso*.

La linterna de Ricardo Piglia [artículo] Edmundo Paz Soldán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Paz Soldán, Edmundo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La linterna de Ricardo Piglia [artículo] Edmundo Paz Soldán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)